

LA VICTORIA

Semanario de Béjar

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.
ADMINISTRACIÓN: ídem, ídem.
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

EN TODA ESPAÑA, un mes. 0'50 pesetas
En id. id. trimestre. 1'50 »
En id. id. un año. 6'00 »
Pagando un año anticipado. 5'00 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales

Dijo el necio...

Gran Donoso Cortés, hablando de la gloria de Dios, maravillosamente manifestada en todas las cosas criadas, dice:

«Los cielos cantan su omnipotencia, su grandeza los mares, la tierra su fecundidad; las nubes, con sus altísimos promontorios, firman la peana en que descansa su pie. El relámpago es su voluntad, el trueno es su voz, el rayo su palabra. Él está en los abismos, con su sublime silencio, y, con su ira sublime, en los huracanes bramadores y en los torbellinos empestuosos. *El nos pintó*, dicen las flores de los campos. *El nos dió*, dicen los cielos, *nuestras moradas espléndidas*. Y las estrellas: *no otras somos centellas caídas de su resplandeciente hermosura*. Y el ángel y el hombre: *al pasar por delante de nosotros su hermosísima figura quedó en nosotros, estampada*. De esta manera, unas cosas representan su grandeza, otras su majestad, otras su omnipotencia; y el ángel y el hombre, especialmente, los tesoros de su bondad, las maravillas de su gracia y los resplandores de su hermosura».

Hé ahí lo que vió, en todas las cosas criadas, el profundo y fecundísimo talento de Donoso Cortés.

Hé ahí lo que ve todo espíritu serio, imparcial y reflexionador y, en cambio, el necio dijo en su corazón: *No hay Dios: «Dixit insipiens in corde suo: non est Deus»*.

Todos los elementos de la naturaleza dieron testimonio de Dios, como dice San Gregorio Papa, en la Persona del Verbo encarnado.

Los cielos le reconocieron, anunciándole por medio de una estrella en el Oriente; el mar prestando á sus plantas base firme y sólida; la tierra estremeciéndose, á la hora de su muerte, en sus ejes y cimientos; el sol ocultando, en la misma hora, los rayos de su resplandeciente luz; las rocas y las paredes hendiéndose al medio en tan solemne ocasión, y el mismo infierno entregándole las víctimas que retenía en sus entrañas.

Todos estos elementos reconocieron á Dios en la Persona del Verbo encarnado, en Jesucristo, Redentor del mundo, y el necio le niega, en cambio, en su corazón, diciendo: *Non est Deus: No hay Dios*.

El ilustre Isaac Newton, aquel pensador tan esclarecido en las ciencias exactas y que siempre se descubría al pronunciar el nombre de Dios, le confesó en estos términos:

«Esta disposición y sistema admirable del sol, de los planetas y de los cometas, no puede menos de ser efecto de un Sér todopoderoso é inteligente... Este Señor lo gobierna todo, no como alma del mundo, sino como Señor de todas las cosas... Es un Sér infinito, eterno, de todo en todo perfecto... Es un Dios vivo, inteligente y poderoso... Es un solo y el mismo Dios siempre y en todas partes... Está presente á todo, no sólo virtual, sino sustancialmente...»

Así habla un sabio de los más ilustres y el necio en su corazón dice: *No hay Dios*.

Casi en los mismos términos se expresan los eminentes naturalistas Linneo, Bufón y Cuvier, y el necio dice: *No hay Dios*

Keppler, el inmortal observador de los cielos, puso al final de su grandiosa obra de astronomía estas bellísimas palabras:

«Yo te doy gracias, oh Señor y Criador mio, por los gozes inefables que ha experimentado mi corazón en los éxtasis en que me ha sumido la contemplación de la obra de tus manos. Héme aquí que he dado fin al libro que contiene el fruto de mis trabajos y en cuya composición he gastado toda la suma de inteligencia que me diste. He proclamado delante de los hombres la grandeza de tus obras, descubriéndoles tus perfecciones en cuanto los límites de mi espíritu me han permitido abarcar tu extensión infinita.»

Así hablan los sabios y el necio dice: *No hay Dios*.

¿Y por qué? ¡Ah! porque mucha ciencia conduce á Dios y poca ciencia aparta de Él.

Y, además, porque la existencia de un Dios infinitamente poderoso y justo, con pleno y absoluto dominio sobre todas las criaturas y con derecho indiscutible á pedirles cuenta de todos sus actos, no agrada á los corazones entregados á todas las miserias y prevaricaciones.

Tal es la principal razón de esta frase: *NO HAY DIOS*.

S.

El desaire

CUENTO POPULAR

Un célebre propagandista del libre pensamiento iba de Cali á Buenos Aires.

En el camino entró en la casa de una viejecuela, que recibía huéspedes, para descansar un poco.

La anciana era muy devota de Santa Ana y tenía una estampa suya, colgada en la pared de su cuartito.

El caballero, al ver la estampa, comienza á burlarse de la viejecita.

—Señora,—la dice,—á lo que parece es usted *goda*, ya que tiene en su casa imágenes de personas, que han muerto tanto tiempo hace, y que ni usted ni sus padres han conocido. Usted es todavía del viejo Testamento, ya que pone una santa tan antigua en la pared.

—Señor, le replica la ancianita; ¿por qué no he de poner á mi madre Santa Ana, en la que tengo tanta confianza?

—Señora,—dice el caballero,—antiguamente se colgaban estampas de Santos en las paredes; pero, en nuestros tiempos de *progreso*, ya no.

—¿Y qué se pone ahora?—pregunta la anciana.

—En nuestros tiempos, señora, se ponen hermosos grupos de montañas, de paisajes, de animales....

La ancianita, escandalizada, quiere huir. Con todo, en el umbral de la puerta se para, sin adelantar, ni volver atrás.

El caballero, viéndola allí parada, la dice:

—Señora: ¿no tiene usted miedo á los aires?

—No, señor,—responde ella; pero sí tengo miedo á los desaires, especialmente á los que se hacen á mi madre Santa Ana.

—El caballero se sonrió diciéndola:

—Yo no; yo temo más á los aires que á los desaires, á lo menos cuando me vienen de un *godo*, pues entonces me hacen la impresión de una tierna caricia... Pero veo que la he molestado un poco. Tengo que irme. Mañana regreso; la permito desairarme á mi entonces, cuanto quiera, y verá que no alcanza á molestarme.

—Hasta mañana, pues.

—Adios, señor, hasta mañana.

El caballero prosigue su camino, y la buena señora queda horrorizada de lo que ha oído.

—¡Dios mio!—se dice—¡Dios mio!, qué impío ha de ser este caballero, que quiere que yo quite de la pared á mi Santa Ana, cuando la Virgen Santísima la ha tenido tanto amor. ¡Y quiere que yo ponga en su lugar algún animal! ¡Qué horror! ¡Hereje ha de ser ese hombre, hereje! ¡Qué desaire ha hecho á mi Santa! ¡Qué desaire! Pues mañana verá. El dice que los desaires no le hacen mella, sobre todo si vienen de los *godos*. Veremos y verá.

Casi temblando se acerca á su Santa Ana y la desprende de la pared diciéndola:

—Madre mia: te quito de la pared para que este hombre no venga mañana otra vez á insultarte.

Y la esconde.

Enseguida va á sacar de entre unos viejos papeluchos dos burros pintados y los coloca en el lugar que Santa Ana había ocupado.

Acto continuo va á rogar á una vecina, pues ella no sabía escribir, que ponga en un papel, con letras bien gruesas, estas palabras:

AQUÍ NOS ENCONTRAMOS LOS TRES.

La vecina hace la inscripción conforme á las indicaciones de la anciana y esta la pega debajo de los dos burros.

—Vamos á ver—se dice—si sólo Santa Ana y yo somos sensibles á los desaires y él no.

Al día siguiente, tempranito, vuelve el caballero, saluda á la viejecita, y entra en el cuarto de la vispera.

Sus miradas caen inmediatamente sobre los dos burros.

La alegría se pinta en su rostro.

—Hoy sí,—dice retorciéndose el bigote,—hoy me gusta su conducta.

—¿Le gusta, señor?

—Sí, señora, esto me gusta porque es conforme á la *civilización*.

—Y, acercándose á la pared, lee:

AQUÍ NOS ENCONTRAMOS LOS TRES.

Reflexiona un momento y pregunta:

Pero, señora, ¿dónde está el tercero? Aquí sólo hay dos.

—Pero señor, contesta la anciana—en este siglo de ilustración y luces, ¿hasta los caballeros necesitarán de espejo?

Al oír esto el amigo del *progreso*, da un salto y corre á montar á caballo, echando pestes.

—¡Señor, señor!—le grita la ancianita—¿por qué huye? Santa Ana y yo somos *godos*, y los desaires de los *godos* son para usted tiernas caricias. ¡No se vaya todavía! ¡descanse un poco!

Pero el librepensista huyó volando, y no volvió á saludar á sus dos compañeros.

Y la anciana los quita y coloca nuevamente á la Santa de su devoción en su antiguo lugar.

X.

~~~~~



# UNA VELADA

Hé aquí el programa de la que se celebró el día de la *Ascensión del Señor* en el *Círculo Católico* de esta ciudad:

## PRIMERA PARTE

- 1.º *Sinfonía*, para piano, por D. Rufino Agero.
- 2.º *Discurso*, por uno de los socios.
- 3.º *Audiciones*, en el gramófono, por don Enrique Jiménez.
- 4.º *El Dos de Mayo*, poesía, por D. Antonio García Castrillón Hernández.

## Descanso de diez minutos

## SEGUNDA PARTE

- 1.º *Obra clásica*, para piano, por D. Rufino Agero.
- 2.º *¡Desierta!*, poesía, por D. Mateo del Brio.
- 3.º *Audiciones*, en el gramófono, por don Enrique Jiménez.
- 4.º *A la Santa Cruz*, poesía, por D. Fernando Lorenzo Aguilar.
- 5.º *Música*.
- 6.º *El sastre y el avaro*, poesía, por don Evaristo del Brio.

La velada dió principio á las nueve y media, con regular concurrencia de socios.

El salón estaba profusamente alumbrado.

Versó el discurso sobre algunos de los innumerables beneficios, que la Iglesia Católica ha prodigado y prodiga al pueblo.

Después de decir el orador, en el exordio, que las tristísimas circunstancias, por qué pasó nuestra ciudad durante muchos meses, habían sido parte á suspender la celebración de veladas en el *Círculo*, y de añadir que, terminada la huelga y constituida la nueva Junta directiva de la sociedad, se había decidido que las veladas de que habla el reglamento volvieron á celebrarse, entró de lleno en el asunto objeto de su trabajo.

Expuso el estado lamentable en que se hallaba el pueblo, los obreros y los pobres, antes de la venida de Nuestro Señor Jesucristo.

Oid—dijo—cómo hablan del pobre las *eminiencias* de la antigüedad pagana:

«Enferma—escribe Platón—y el médico no debe tomarse la molestia de curarle»; y, en otro lugar, opina que las autoridades debían expulsar de la nación á los pobres «para limpiar el suelo patrio de esta clase de bestias.»

Plutarco decía: «Hace una mala obra con el mendigo el que le da de comer ó de beber; porque, además de perder lo que da, su limosna contribuye á prolongar las angustias de tan mísera vida.»

Cicerón decía que «era una tontería indigna del hombre dejarse llevar del afecto de la compasión.»

Entre las ventajas de la vida del campo contaba Virgilio la de «estar libre de la vista *inopportuna* del pobre.»

Si esas eran las ideas de aquellos *grandes hombres* de la antigüedad pagana, respecto á los pobres—exclamaba el orador—¿cuáles serían las de los *pequeños*!

El pobre—añadía—llegó á ser tan despreciado en aquella sociedad que hubo un Lucio Murena, que mantenía las anguilas de sus estanques con carne de esclavos, que á ellos arrojaba vivos.

Luego habló el orador de los esclavos, diciendo que no eran considerados como personas, sino como cosas y que, por consiguiente, el amo de ellos podía cambiarlos, venderlos, maltratarlos, matarlos, sin que por ello tuviera ninguna responsabilidad civil.

¡Pobres de los esclavos, pobres de los obreros, pobres de los pobres, si no hubiera venido al mundo Nuestro Señor Jesucristo!

Pero—seguida el orador—vino el Redentor del mundo y dijo:

«Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.»

«Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.»

«Venid á mi todos los que estáis cansados, que yo os aliviaré.»

«Al modo que mi Padre me amó así os he

amado. Perseverad en mi amor. Amaos unos á otros.»

«Lo que hiciereis con el más humilde de mis hermanos lo hacéis conmigo.»

«Dad y se os dará.»

«El que diese de beber á uno de esos pequeños un vaso de agua fría... en verdad os digo que no la perderá.»

Y los pobres, en frase de un escritor, empezaron á respirar, desde que oyeron esas palabras.

¡Ah, la caridad!—exclamaba el orador—¿quién la nombró antes del Cristianismo? ¿quién la conoció antes de que la Religión cristiana la difundiera por el mundo, cual suave consuelo á todas las tristezas, como bálsamo eficaz á todas las heridas, cual poderoso lenitivo á todos los dolores?

«Amaos unos á otros.»

Palabras dulcísimas al corazón de los hijos del pueblo son estas que, cual regalada miel, destilaron de los divinos labios.

«Amaos unos á otros»...

¡Ah! ensancha tu corazón, querido pueblo, que el Catolicismo mira por tí, como nadie ha mirado, ni mirará nunca, imponiendo á los grandes y á los poderosos el precepto de amarte.

Porque no, no estas tú excluido de esa ley general del mutuo amor, que se manda á todos los hombres; al contrario, de tí se acuerda el Divino Legislador, y á tus miserias atiende de un modo especial cuando dice:

«Cualquier cosa que hiciereis con el más humilde de mis hermanos, tened entendido, que es como si por mí lo hiciereis.»

¡Y que haya quien combata al Catolicismo y se llame amigo del pueblo!

Tras una breve pausa, prosiguió el orador:

¡Libertad, igualdad, fraternidad!, se oye gritar por todas partes; el estampido del cañón atruena los espacios; los monumentos de la piedad y del arte arden cual inmensas antorchas, alumbrando escenas de horror y de sangre; á través del humo de los incendios, se descubre, allá, en medio de la plaza pública, un instrumento horrible, que siega por segundos cabezas humanas: es la guillotina; á su alrededor inmensa muchedumbre voca, grita, brama, ruge y, al mismo tiempo, ríe con sarcástica carcajada, cada vez que una nueva cabeza rueda por el tablado infame; y á la risa infernal responde el eco de otras muchedumbres, que claman hasta enronquecer, ebrias de furor y de rabia: ¡Libertad, igualdad, fraternidad!...

¡Libertad! decís, ¿y estáis ejerciendo la tiranía?

¡Igualdad! gritáis, ¿y estáis abusando de la fuerza?

¡Fraternidad! clamáis, ¿y estáis derramando á torrentes la sangre de vuestros hermanos?...

Esa *libertad* es opresión, esa *fraternidad* es odio, esa *igualdad* es la igualdad de la tumba, la igualdad de los cadáveres...

Esas hermosas palabras, modernos *redentores* del pueblo, no son vuestras; son usurpadas al Catolicismo; ¡dejadlas!, ¡no las profanéis, témándolas en vuestros labios!...

Si, queridos consocios, esas palabras santas, que la Revolución francesa inscribió, manchándolas, en su famoso triángulo estaban ya escritas, hace veinte siglos, en los brazos de la Cruz, con la sangre de Nuestro Señor Jesucristo!

El traje al mundo la verdadera libertad.

El predicó la igualdad verdadera.

El proclamó la fraternidad humana, no sólo ante el padre natural y primero en el paraíso, sino ante el Padre sobrenatural y divino, que está en los cielos.

¡Padre nuestro! puede decir el pobre como el rico. ¡Padre nuestro! puede llamarle el humilde como el poderoso. ¡Padre nuestro! puede clamar el pueblo lo mismo que la más alta aristocracia.

Imposible, de no ocupar con ella medio periódico, trasladar á esta reseña todo el discurso.

Copiemos, para conocimiento de nuestros lectores, varios de sus restantes párrafos.

Hé aquí algunos:

«Sabéis—decía el orador—sabéis de alguna institución, que haya mirado más que la Iglesia por el pueblo?»

¡Ah!, si pudiéramos desde aquí recorrer mundo y contemplar los innumerables momentos levantados por la piedad y caridad tianas en beneficio de las clases, que han desheredadas, de las clases, que trabajan fren... ¡qué espectáculo tan grandioso sentaría á nuestra vista!

Hospitales, manicomios, asilos, colegios, universidades, multitud de fundaciones realiza por la Iglesia en beneficio de los pobres...

¡Oh, Hermanas de la caridad, Hermanitas los pobres y Religiosas todas dedicadas amor de Dios á cerrar las llagas abiertas en corazón del pobre pueblo!: vosotras sois testimonio viviente de que el Catolicismo ama y daderamente al pueblo, de que el Catolicismo es amigo de los pobres.

A los que lo negaran yo les hablaría de Hermanos de San Juan de Dios, que cuidan los niños escrofulosos y á los enfermos repugnantes; de los religiosos salesianos, que recogen á los huérfanos pobres para darles estudios ó carreras; yo les hablaría, en otras, Sociedad de San Vicente de Paúl, que tiene uno de sus fines la caridad para con la obrera, á la que atiende en la medida de fuerzas, no haciendo todavía más por sus recursos y elementos; yo les diría... pero después de estarles diciendo toda la noche podía decir que no había hecho más que empezar...

Más párrafos del discurso:

La Iglesia tiene para todos sus hijos los mismos sacramentos; derrama el agua del bautismo lo mismo sobre la cabeza del magnate, que sobre la del hijo del mendigo; á la reja de sus confesonarios acude el rey como el vasallo, recibe la absolución de sus culpas la dama aristocrática lo mismo que la humilde sirvienta y en las gradas de sus altares distribuye el Pan eucarístico á todos los fieles, sin distinción de personas, rozándose frecuentemente en tan grandioso acto la blusa del trabajador con levita del aristócrata y la seda de la opulenta señora con el modesto percal de la honrada hija del pueblo.

Sus cargos, dignidades y altos puestos son accesibles á todas las clases y condiciones, pudiendo aspirar á las más altas los pobres hijos del trabajo, lo mismo que los que nacieron en alcázares y palacios, y poseen pergaminos y blasones; Papas ha habido que han ejercido antes de serlo, los oficios más humildes (é actual fué hijo de un modesto empleado) y, si fuéramos, sin salir de nuestra España, á averiguar el origen de nuestros arzobispos y obispos, seguro encontraríamos que la mayor parte son hijos de labradores, de artesanos ó de obreros.

¿Qué más?: la Iglesia eleva al honor de los altares á humildes hijos del pueblo: San Isidro fué labrador; Santa Rita criada... ¡y ante ellos se postran los reyes y los emperadores, los grandes y los poderosos!

Concluyó el orador diciendo que el *Círculo* como católico, ama á los pobres y tiene en su programa la fundación de un Patronato de obreros, que realizaría, si contara con los parciales necesarios recursos...

¿No habrá quien ó quienes se los proponen en esta industrial ciudad?...

Los señores, que leyeron ó recitaron las poesías, que eran preciosas, fueron muy aplaudidos.

También lo fueron los encargados de la parte musical.

En el mes próximo habrá en el *Círculo* otra velada.

UN SOCIO

## El Pan de San Antonio

MAYO—1904

Cantidad hallada en los cepillos: 242,50 pesetas.

Distribución por la Junta: Asilo de las Hermanitas 10; idem de huérfanas 10; Conferencia de señoras 10; idem de caballeros 10; Hospital 6,25; Casa de Caridad 6,25; Cocina Económica 3,75; para los niños pobres de la Doctrina, en cinco domingos, 25; para una nove-



na y fiesta, al Santo, con sermón, que predicará D. Segundo Sánchez, ecónomo de Santa María, según voluntad de la persona donante, para otra novena y fiesta, también al Santo, é igualmente con sermón, según id. idem, y el resto para necesitados de la localidad. Papeletas de gracias obtenidas: San Antonio glorioso:

Por varios favores, que me habéis concedido, os entrego 1 peseta para vuestros pobres.—Por un favor, que os pedí y me concedisteis, os doy 1 peseta para los pobres, y 50 céntimos para que os dignéis seguir protegiéndome. Vuestro devoto, J. G.—Os doy gracias por los muchos favores, que me otorgáis, y especialmente por el que recientemente me habéis concedido, de que encontrara trabajo, y os entrego, como os prometí, para los pobres, la cantidad, que he ganado el primer día. Una devota.—Da un devoto vuestro 5 pesetas, para los pobres.—Os doy 0,10 de peseta, 5 que os ofreció mi hijo y 5 que yo os prometí, si el primero iba bien de sus exámenes. C. P.—Por el favor, que os pedí, y me habéis concedido, os entrego 13 pesetas, para vuestros pobres. M. H.—Os entrego 1,25 pesetas, para pan de los pobres. Vuestro devoto, A. y M. S.—Os doy gracias por haber cobrado parte de una deuda y el 5 por 100 de la cantidad cobrada, que os ofrecí para vuestros pobres, y que son 11,25 pesetas. X.—Por un favor, que me habéis concedido, os doy 1,25 pesetas, para vuestros pobres. Vuestro devoto, X.—Os doy gracias por todos los beneficios, que me habéis dispensado, y 1,10 pesetas, que os ofrecí, para los pobres. M.—Os doy la peseta, que os ofrecí hace tiempo, para los pobres. Vuestro devoto, C. V.—2 pesetas para pan de vuestros pobres, por favores concedidos. Vuestra devota, E. C.—Deposito en vuestro cepillo 1 peseta y os pido me concedáis, si me convienen, las gracias, que hace tanto tiempo deseo. H. F.—Os doy 5 pesetas, para los pobres, por el favor, que me habéis dispensado, P. M.—40 pesetas para una novena y fiesta, con sermón, que predicará don Segundo Sánchez, ecónomo de Santa María, en acción de gracias por haberse acabado la huelga, suplicándoos al mismo tiempo que no haya otra, si así conviene á nuestro bien espiritual. Vuestra devota, L. A. Y.—Para una novena y fiesta con sermón, á San Antonio, 50 pesetas, X.

**BUENA IDEA**

Un periódico sectario de París, deseoso de proporcionar ventajas á sus lectores para aumentar su número, anunció que todos los días, á una hora fija, habría en el local de la redacción cierto número de abogados, dispuestos á contestar gratuitamente á cuantas consultas se les hiciesen.

Pero, ¿cuál no sería la extrañeza de ellos al ver que desde el primer día todos los que se presentaban les hacían esta pregunta?

—Somos antiguos religiosos, ó religiosas; vuestro periódico, después de haber contribuido á la expulsión de nuestros conventos y á la expoliación de nuestros bienes, agrava nuestra situación difamándonos continuamente. ¿Podrías indicarnos los medios legales de que se nos hiciera justicia, dándonosos la reparación debida á ciudadanos ultrajados y expoliados?

Los abogados... se quedaron sin contestar.

**AYUNTAMIENTO**

NOTAS DE LA SESIÓN DEL 17 DE MAYO DE 1904

Empieza á las once menos cinco minutos de la mañana, presidiendo el alcalde y asistiendo los concejales señores Tío, Martín Marcos, Cebriano, Martín García, Herrero, Yuste, Ramos, Cascón y Agero.

Se aprueba el acta. Por sorteo, según dispone la ley, son elegidos vocales asociados los señores siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Sección, D. Aniceto Pato Moreta, D. Juan Aparicio García, D. Isidoro Crego Villegas y D. Lorenzo Hernández Hernández.
- 2.<sup>a</sup> Don Francisco Gómez Rodolfo, D. Manuel Maña Puente, D. Simón García Picado, D. Víctor Cancho Hernández y D. Enrique Sanz González.
- 3.<sup>a</sup> Don Gerardo Martín Angoso, D. Miguel Rodilla Muñoz y D. Bonifacio Martín Hernández.

- 4.<sup>a</sup> Don Fidel Martín Guerrero, D. Manuel Alonso Armas y D. Juan García Duprado.
- 5.<sup>a</sup> Don Román Martín Hernández.
- 6.<sup>a</sup> Don Juan Agero Ocaña.
- 7.<sup>a</sup> Don José Martín Cabaco.
- 8.<sup>a</sup> Don Julian Macías Gómez.

**Despacho ordinario:**

Circular del administrador de Hacienda, recordando el envío del registro fiscal, ya pedido anteriormente.

Se cumplimentará.

Comunicación del gobernador, trasladando una real orden del ministerio de la Gobernación, por la que se desestima el recurso de alzada, interpuesto por nuestro Ayuntamiento, contra la resolución del primero, de no incluir en los presupuestos carcelarios la cantidad que reclama Béjar á los pueblos del mismo, en concepto de renta del local en que se halla el juzgado de instrucción, y se declara que la aprobación de dichos presupuestos corresponde al gobernador, oída la comisión provincial, y el resolver, en caso de litigio, á quien pertenece la propiedad del referido local, es de la competencia de los tribunales ordinarios.

S. E. se entera.

Oficio del director de la Escuela superior de Industrias, participando que, para que quede completamente desalojado el edificio de la plazuela de San Gil, que ocupó referida Escuela, sólo falta que el conserje, que aún vive en él, se traslade al nuevo edificio.

Se activará el traslado.

Pasa al archivo una instancia para empleo municipal.

**Comisiones:**

Instrucción, Policía y Obras no llevan asuntos.

Hacienda da cuenta de haber pagado el resto del importe del primer trimestre de consumos del año actual y el del segundo de provinciales del pasado.

A las doce y media se levanta la sesión.

**Sueltos y Noticias**

El lunes recibieron la primera comunión varios niños y niñas de los que asisten á las escuelas públicas de esta ciudad.

Dispénsennos los lectores que no reseñemos el acto ni nos ocupemos del desayuno, como siempre lo hemos hecho, desde que se fundó nuestro periódico.

Este año no hemos sido invitados.

Don Marcelino Lozano, organista, que era, de la catedral de Tuy, ha obtenido, después de brillantes ejercicios, igual plaza en la metropolitana de Santiago de Compostela.

El referido señor fué el agraciado con el primer premio, por su Himno á la Virgen del Castañar, en el certamen musical de esta ciudad.

Reciba, por el nuevo triunfo, que acaba de conseguir, nuestra cordial felicitación.

Mañana termina la novena á la Virgen de la Antigua.

La fiesta será el lunes, á las nueve de la mañana, y en ella predicará D. Segundo Sánchez.

Don Bernardo Sánchez, cirujano dentista, nos comunica que sigue practicando extracciones sin dolor, por medio de anestésico local, inofensivo y seguro: orificaciones, coronas de oro, empastes y toda clase de aparatos protésicos.

Calle de las Veneras, núm. 7, pral, Madrid.

Anoche falleció, en esta ciudad, á la edad de 52 años, D. Eusebio López Merino, presidente del Casino de Obreros.

Damos sentido pésame á su viuda y demás doliente familia y pedimos á nuestros lectores en caridad una oración por su alma.

El sábado próximo será la comunión general de las señoras de la Corte de María.

Mañana habrá misa en San Juan á las siete y media.

Dijimos el sábado que no pasaría esta semana sin llover, con ó sin tormenta, y, sin ella y con ella, llovió el lunes y el martes y con más abundancia el jueves.

Se han cumplido, pues, esta semana, nuestros pronósticos atmosféricos.

En la próxima, que será variable, tendremos nuevas lluvias.

**VARIEDADES**

**Caracoles hércules**

Los caracoles no habían figurado hasta hace poco entre los animales dotados de fuerza colosal y, sin embargo, la tienen, y recientemente se ha hecho una prueba que lo manifiesta.

A la concha de dos caracoles ordinarios de jardín se ha unido un carro de juguete colocándole sobre una superficie perfectamente lisa.

Después de permanecer escondidos durante algunos minutos, los caracoles sacaron de la concha el cuerpo y echaron á andar.

Al sentir que tenían que arrastrar mayor peso que el ordinario, se detuvieron, pero, aumentando luego su esfuerzo, fueron arrastrando el carro muy despacio, con mucho trabajo y con no pocas sacudidas.

Al poco rato tiraban con facilidad del carro al cual se le fué poniendo gradualmente hasta el peso de un kilogramo de carga.

Téngase en cuenta la enorme diferencia que hay entre el peso de los caracoles y el que arrastraban.

**Un buen negocio**

Vamos á dar á los lectores una fórmula para comprar aves baratas.

La fórmula no es nuestra, es del alcalde de un pueblo del ducado de Baden.

Héla aquí:

En el citado pueblo, un ciclista mató una oca.

El dueño del animal exigió al culpable tres marcos dejándole la oca.

El ciclista dijo que daba dos marcos y que renunciaba al ave, pero el propietario no aceptó.

Entonces el alcalde aprovechó la ocasión, y dijo:

—Puesto que Sepp, el dueño de la oca, quiere tres marcos y da el animal, y el ciclista sólo da dos y no quiere el bicho, yo resuelvo el asunto: Usted, señor *sportman*, déme los dos marcos. Y tú, Sepp, dame la oca.

Ambos litigantes obedecieron.

El alcalde continuó:

—Pues bien; ahora usted, amigo ciclista, prosigue su marcha. Tú, Sepp, toma los dos marcos del culpable, más uno que te doy yo, y la oca quedará en mi poder.

Ambos litigantes se marcharon satisfechos, y el alcalde adquirió una magnífica oca por el mínimo precio de un marco.

**El General Drouot**

El General Drouot, apellidado por Napoleón I *el Sabio del grande Ejército*, fué sorprendido más de una vez rezando las noches que precedieron á las sangrientas batallas, en las que dió tantas pruebas de sangre fría y de valor.

En la desastrosa retirada de Rusia, el emperador se levantaba con frecuencia durante la noche para distraer su dolorosa inquietud, y hasta recorría el campo, en el que, bajo un sudario inmenso de nieve, dormía y moría un grande ejército...

Una de esas noches, á través de la niebla helada, distinguió á lo lejos un débil resplandor.

—¿Quién velará á estas horas, después de la terrible lucha del día?—se preguntó Napoleón.

Y, como los centinelas no podían satisfacer su curiosidad, envió un oficial de órdenes hacia la tienda en que la luz brillaba.

—Señor—le dijo el oficial cuando estuvo de vuelta,—es el coronel Drouot que está rezando...

Al día siguiente, 5 de diciembre de 1812, Drouot combatió como un león, á la vista del emperador, que no parecía fijarse en él, pero poco después Drouot era general y ayudante de campo de su soberano.

—Sois *enérgico*, Drouot—le dijo Napoleón,—cuando aquel le daba las gracias por su ascenso.

—Señor—le contestó Drouot,—yo no temo ni la muerte ni la pobreza; *no temo más que á Dios*: éste es el secreto de mi fuerza.

**Cumplido**

Cierto abogado fué á una cárcel á visitar á un preso y éste, al despedirse de aquél, le dijo:

—Agradezco á usted infinito esta visita, mi querido defensor, y... ya sabe usted donde tiene *su casa*.

**El perejil y el vaso**

El perejil tiene una propiedad bastante singular que se ignora á menudo y de la cual nuestras cocineras harán bien en tomar nota: es la de romper los vasos.

Un objeto de vidrio frotado con perejil se rompe. Basta haberlo tocado con perejil para quebrar un vaso lavándole inmediatamente.

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.



# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## FABRICA DE HARINAS

Se vende la que fué propiedad de D. Cándido Osuna, con varios edificios adyacentes, en uno de los cuales están instalados batanes y peñas, y calderas para la tinturación de paños.  
 Dicha fábrica está situada á dos kilómetros de Coria y cuatro de Torrejoncillo, á orillas del río Alagón y en ella hay una máquina de vapor de setenta caballos de fuerza para el verano.  
 Los referidos edificios tienen un terreno accesorio de catorce fanegas de sembradura, con tierra de excelente calidad.  
 Para tratar de precio y condiciones, con D. Rufino Agero, Torrejoncillo (Cáceres).

DISPONIBLE

DISPONIBLE

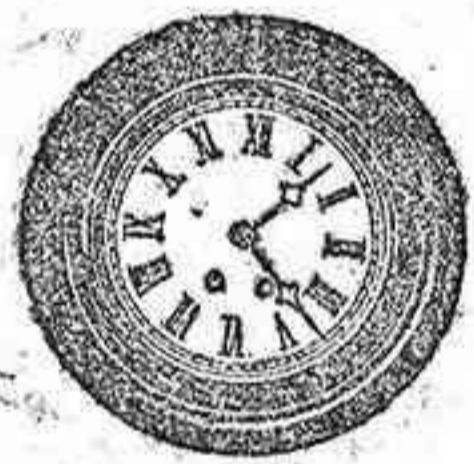
SE VENDEN

dos añojas y una becerria destetada, holandesas de buenas madres, dando de 10 á 12 litros de leche diarios.  
 Informes en esta Redacción.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

SE VENDE  
 un molino portatil, para elaborar chocolate.  
 Informes en nuestra Redacción.



### RELOJERÍA

DE ENRIQUE JIMÉNEZ

Antigua casa de Venancio Muñoz de la Peña.

#### ¡ATENCIÓN!

Relojes de níquel Remontuar áncoras, para caballero, á 7 pesetas 50 céntimos.—Máquinas de coser y bordar, sistema Stoener, de gran aceptación por su economía y buenos resultados.—Se hacen sellos de cauchout y metal.—Especialidad en toda clase de composturas garantizadas.  
 46, SÁNCHEZ OCAÑA, 46.

Disponible

### LIMÓFORO

¿No tiene usted ganas de comer? Tómese Limóforo del Doctor Precioso, y le despertará un gran apetito. Pruébele y se convencerá.  
 De venta en la farmacia de D. Gonzalo Gómez Torres.—Plazuela de Avila.—Béjar.

### MAQUINAS SINGER PARA COSER

Las más acreditadas por sus excelentes resultados. Especialidad en la llamada de BOBINA CENTRAL que, además de para coser, sirven para hacer infinidad de labores en bordados y otros muchos trabajos artísticos.  
 De venta en el antiguo comercio de tejidos de Señora Hermana de don Tomás García, donde se enseña gratis á todas las personas que compren dicha máquina. En el mismo establecimiento se hallan expuestas varias de sus muchas labores.

16, MAYOR, 16

### NUEVA DROGUERÍA

DE

## Mariana Salvatierra

En este establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido de los artículos pertenecientes al ramo: pinturas, aceites y barnices; brochas y pinceles; aparatos quirúrgicos; específicos y aguas minerales; y otros, que sería largo enumerar.

¡Fijarse bien!

SÁNCHEZ-OCAÑA, 56.—BÉJAR

Provincia de \_\_\_\_\_

Sr. D. \_\_\_\_\_

### "LA PATERNAL,"

Compañía anónima de seguros contra incendios, explosiones del gas, del rayo y de los aparatos de vapor.  
 FUNDADA EN EL AÑO 1843  
 CAPITAL SOCIAL Y GARANTÍAS: 69.000.000 PESETAS

Esta compañía es una de las que mayor cartera poseen de cuantas en su clase operan en España.

Los 60 años de antigüedad de esta compañía, cuyas operaciones en España llevan de fecha más de 50 años; su importante capital; la enorme suma que lleva pagada por siniestros desde su fundación, que asciende á pesetas 99.500.000, y los capitales asegurados hasta hoy, que se elevan á 57.346.500.000 pesetas, la recomiendan al favor del público.

La compañía «LA PATERNAL» admite en sus contratos la jurisdicción del Tribunal del distrito donde ha sido firmada la póliza.

Las personas, que deseen hacer algún seguro, pueden avistarse con el subdirector nombrado para los partidos judiciales de Béjar y Sequeros, (provincia de Salamanca), Piedrahita y Barco de Avila, (provincia de Avila), Hervás y Plasencia, (provincia de Cáceres), Don Crisanto Rodríguez González.

Plaza Mayor número 1.-Béjar